



24 DE MAYO 2026
DOMINGO DE PENTECOSTÉS
Año 26 No. 1267
Liturgia de las horas: Todo Propio

"Reciban el Espíritu Santo"
(Jn 20, 22)



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
MAYO

Promover los valores del Evangelio en nuestras familias, para que se conviertan en auténticas escuelas de fe y esperanza, contribuyendo a la edificación de una sociedad en paz y armonía.

Por ser Domingo de Pentecostés, utilizamos el color rojo.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Rom 5, 5; cfr. 8, 11

El amor de Dios ha sido infundido en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que habita entre nosotros. Aleluya.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

Que el Espíritu de Jesús resucitado descienda abundantemente sobre nosotros y sobre todo el mundo, y que sus dones nos renueven y estén siempre con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Pidamos al Padre Dios que nos regale la fuerza de su Espíritu para tener humildad y reconocer sinceramente las faltas o pecados que hemos cometido. (Silencio).

Tú que resucitaste por obra del Espíritu Santo: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Tú que nos enviaste el Espíritu vivificador: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Tú que nos devolverás la vida gracias al Espíritu: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que por el misterio de la festividad de Pentecostés que hoy celebramos santificas a tu Iglesia, extendida por todas las naciones, concede al mundo entero los dones del Espíritu Santo y continúa obrando en el corazón de tus fieles las maravillas que te dignaste realizar en los comienzos de la predicación evangélica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: “¿No son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopo-

tamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 103

R. Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra llena está de tus creaturas. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas. Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor. **R.**

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios

12, 3-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús “Señor”, si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

SECUENCIA

Ven, Dios Espíritu Santo,
y envíanos desde el cielo
tu luz, para iluminarnos.

Ven, luz santificadora,
y entra hasta el
fondo del alma
de todos los que te adoran.

Ven ya, padre de los pobres,
luz que penetra en las almas,
dador de todos los dones.

Sin tu inspiración divina
los hombres nada podemos
y el pecado nos domina.

Fuente de todo consuelo,
amable huésped del alma,
paz en las horas de duelo.

Lava nuestras inmundicias,
fecunda nuestros desiertos
y cura nuestras heridas.

Eres pausa en el trabajo;
brisa, en un clima de fuego;
consuelo, en medio del llanto.

Doblega nuestra soberbia,
calienta nuestra frialdad,
endereza nuestras sendas.

Concede a aquellos que ponen Danos virtudes y méritos,
en ti su fe y su confianza danos una buena muerte
tus siete sagrados dones. y contigo el gozo eterno.

R. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y
enciende en ellos el fuego de tu amor.

R. Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Juan 20,19-23

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”. Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,

que con el Padre y el Hijo

recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,

que es una, santa, católica y apostólica.

Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.

Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.

Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Pidamos al Padre Dios que ilumine a su pueblo fiel con la gracia del Espíritu de Cristo resucitado y nos conceda todo lo que necesitamos para cumplir fielmente su voluntad, Respondemos con fe:

R. ¡Ven, Espíritu Santo!

Por la santa Iglesia de Dios, para que la presencia del Espíritu Santo, Señor y dador de vida, le ayude a ser mensajera de paz y esperanza en el mundo. **Oremos.**

Por quienes han recibido al Espíritu Santo en los sacramentos, para que su sagrada unción les impulse a vivir el Evangelio de Cristo, anunciando un mensaje de alegría a los hermanos. **Oremos.**

Por nuestras familias, para que se dejen conducir por la inspiración divina del Espíritu Santo y dejemos que sus sagrados dones favorezcan la reconciliación y el diálogo sincero. **Oremos.**

Por los que celebramos la Solemnidad de Pentecostés, para que el Espíritu Santo renueve nuestra mente y corazón, y podamos construir una sociedad más justa y humana. **Oremos.**

Te pedimos, Padre bueno, que la presencia renovadora de tu Espíritu nos conduzca por los senderos del amor y la misericordia, para que nuestro testimonio ayude a que

más corazones se conviertan a tu divina bondad. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que, conforme a la promesa de tu Hijo, el Espíritu Santo nos haga comprender con más plenitud el misterio de este sacrificio y haz que nos descubra toda su verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros. Salvador del mundo, sálvanos, tú que nos has liberado por tu cruz y resurrección.

PADRE NUESTRO

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Hch 2, 4. 11

Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban las maravillas de Dios. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, tú que concedes a tu Iglesia dones celestiales consérvale la gracia que le has dado, para que permanezca siempre vivo en ella el don del Espíritu Santo que le infun-

diste; y que este alimento espiritual nos sirva para alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

rito de conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios, Padre de las luces, que en este día iluminó la mente de los discípulos con la luz del Espíritu Santo, los alegre con su bendición y los llene siempre con los dones de su Espíritu.

Amén.

Que el mismo fuego divino, que de manera admirable descendió sobre los Apóstoles, purifique sus corazones de todo pecado y los ilumine con su claridad.

Amén.

Que el mismo Espíritu que unió la diversidad de las lenguas en una sola confesión de fe, les conceda perseverar en esa misma fe para que puedan pasar de la esperanza a la visión plena.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Iluminados con la gracia del Espíritu Santo, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

“Recíban el Espíritu Santo”

Pbro. Lic. Eduardo Rueda Lugo

Celebramos la Solemnidad del Domingo de Pentecostés.

Aunque el relato del evangelio de san Juan y el relato de los Hechos de los Apóstoles sobre el don del Espíritu Santo son distintos, cada uno tiene una riqueza muy grande, según la perspectiva teológica que abordan.

En el Evangelio de hoy escuchamos que Jesús comunica su Espíritu el mismo día de la resurrección. En este relato joánico, la única que ha visto hasta el momento a Jesús resucitado ha sido María Magdalena que fue la que se lo anunció a los discípulos de Jesús. Pedro y Juan solo vieron los signos del sepulcro vacío, por eso estaban a puerta cerrada, porque no sabían qué pensar y tenían miedo a los judíos.



Jesús se presenta en medio de ellos con muchos signos juntos: el don de la paz, los signos de la crucifixión en las manos y el costado de Jesús para mostrar que es el mismo que murió y que ahora vive, y el paso del miedo de los discípulos a la alegría que provoca su presencia resucitada, el envío misionero igual a como el Padre lo envió a él, soplar sobre sus discípulos y darles

el Espíritu Santo: les dijo: “Reciban el Espíritu Santo”, y el poder que les da para perdonar los pecados en su nombre.

Recordemos que el Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad que Jesús había prometido enviar. Jesús lo da soplando sobre ellos, uniendo el momento en el que, desde la cruz, “entregó el Espíritu”. Para san Juan, la cruz y la resurrección pertenecen al mismo momento de la glorificación, por lo que forman una unidad teológica, se trata de entregar el Espíritu para dar nueva vida; en la creación ya había insuflado, en las narices del hombre, aliento de vida, ahora es la nueva vida porque ha vencido el pecado con su muerte y resurrección.

Hasta nuestros días, seguimos recibiendo el don del Espíritu Santo sacramentalmente en la Confirmación, el obispo dice: “Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo” y unge la frente con el santo crisma y en seguida dice: “la paz esté contigo”. Vivimos del Espíritu Santo. Esto es lo increíble, nosotros, siendo creaturas y siendo pecadores, recibimos, no solo el efecto de una presencia divina externa a nosotros, sino la misma presencia divina del Espíritu Santo en lo más íntimo de nuestro ser y nos santifica.

¡Qué gran alegría! hoy, renovados, sigamos dando vida de Dios a los demás.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que Cristo, que ha venido al mundo para morir por los todos los hombres para salvarlos, ha resucitado y ha subido al cielo, los haga uno con Él, para que su presencia viva permanezca en el mundo a través de ellos, y participen de su gloria haciendo sus obras.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.

Sabiduría y Gracia



1

Luego de los encuentros en Galilea, los discípulos junto con Jesús resucitado se ubican en las cercanías de Jerusalén, como peregrinos para la fiesta del Shavuot.

2

Shavuot significa “semanas” en hebreo, es el cierre de siete semanas. Originalmente era una fiesta agrícola, que celebraba la recolección del trigo y la primicia de los frutos.

3

En esta fiesta también se celebraba la entrega de la Torá (los diez mandamientos) de Dios a Moisés en el Sinaí, 50 días después de la salida de Egipto.

4

Por lo que es una fiesta en la que se renueva la alianza del Sinaí, el reconocimiento del pueblo como propiedad de Dios y la gratitud por el alimento material (la cosecha) y espiritual (la Torá).

5

Esta es una fiesta en que los varones debían presentarse ante el Señor en Jerusalén, que se llenaba de peregrinos de Judea, Galilea y la diáspora, como narra el libro de Hechos de los apóstoles.

Sopló sobre ellos

En esta fiesta Dios cumple la promesa de enviar al Paráclito.

6

Hoy celebramos la fiesta de Pentecostés (del griego Pentekoste, que significa quincuagésimo) en que conmemoramos la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles.

7

Es la entrega de su Espíritu, que como la Torá, guiará a los discípulos y recordará todo lo que Jesús les había enseñado.

8

Es el signo de la Nueva Alianza sellada con la muerte y resurrección de Jesucristo, en la que todo aquel que crea en el Nombre del Señor será parte del nuevo pueblo santo.

9

Con su Espíritu, los apóstoles son primicia del fruto de su misión en la tierra, el cual con su misión evangelizadora hará la gran cosecha para el reino.

10

Hemos recibido la gracia del Espíritu Santo en los sacramentos, dejemos que su presencia inspire y mueva nuestro ser para dar testimonio de Cristo vivo en el mundo.



Aby la abejita mensajera

Señor, que tu Espíritu Santo se derrame en la Iglesia, para que realice su obra en ella, y que todo bautizado participe en la construcción del reino de Dios en el mundo, sirviendo a su prójimo como Jesús lo ha enseñado.

Busca las palabras clave de la fiesta de Pentecostés en la sopa de letras y pon en práctica los dones que el Señor te ha conferido.

DONES
FE
ESPERANZA
CARIDAD
SABIDURÍA
INTELIGENCIA
CIENCIA
FORTALEZA
CONSEJO
PIEDAD
TEMOR
DIOS



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesistoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escríbanos a: pastoralcomtoluca@live.com